



# Acto de confianza

San Claudio de la Colombière, S.J. (1641-1682)

**E**stoy tan convencido, Dios mío, de que velas sobre todos los que esperan en Ti, y de que no puede faltar cosa alguna a quien de Ti espera todas las cosas, que he determinado vivir en adelante sin ningún cuidado, descargando en Ti todas mis preocupaciones. “En paz me duermo y en seguida descanso, porque Tú, Señor, me has confirmado singularmente en la esperanza” (Sal 4, 10)

**D**espójeme los hombres de los bienes y de la honra, privenme las enfermedades de las fuerzas e instrumentos de servirte; pierda yo por mí mismo la gracia pecando; que no por eso perderé la esperanza, antes la conservaré hasta el último suspiro de mi vida, y vanos serán los esfuerzos de todos los demonios del infierno por arrancármela, porque con tu auxilio me levantaré de la culpa.

**A**guarden unos la felicidad de sus riquezas o de sus talentos; descansen otros en la inocencia de su vida, en la aspereza de su penitencia, en la multitud de sus buenas obras o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a mí, toda mi confianza se funda en la seguridad con que espero ser ayudado de Ti –“porque Tú, Señor, me has confirmado singularmente en la esperanza”-, y en el firme propósito que tengo de cooperar a tu gracia.

**C**onfianza como ésta jamás a nadie salió fallida: “nadie esperó en el Señor y quedó confundido” (Sir 2, 11). Así que, seguro estoy de ser eternamente bienaventurado, porque espero firmemente serlo y porque Tú, Dios mío, eres de quien lo espero todo: “en Ti, Señor, he esperado, no quede avergonzado jamás” (Sal 30, 2; 70, 1)

**B**ien conozco que, por mí, soy frágil y mudable; sé cuánto pueden las tentaciones contra las virtudes más robustas; he visto caer las estrellas del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de eso logra acobardarme. Mientras espere de veras, estoy a salvo a toda desgracia; y estoy cierto de que esperaré siempre, porque espero también esta esperanza invariable.

**E**n fin, para mí es seguro que nunca será demasiado lo que espere de Ti, y que nunca tendré menos de lo que haya esperado. Por tanto, espero que me sostendrás firme en los riesgos más inminentes y me defenderás aun de los ataques más furiosos y harás que mi flaqueza triunfe de los más espantosos enemigos.

**E**spero que me amarás a mí siempre, y que yo te amaré a Ti sin intermisión. Y para llegar de un vuelo con la esperanza hasta donde pueda llegarse, te espero a Ti mismo, oh Creador mío, para el tiempo y la eternidad.

**A**mén.

